

REVISTA *EXILIO*. CAMPO DE BRAM

Lidia Bocanegra Barbecho

Universidad de Lleida y Cátedra del Exilio (UNED-Madrid)*

INTRODUCCIÓN

En el mes de mayo de 1939 un grupo de intelectuales inquietos empezaron a editar una revista manuscrita en el Campo de Bram. El editor de la misma, Cesáreo Borque Echevarría, bajo el pseudónimo de Boris Queralt fue el encargado de dirigir y dar vida a semejante empresa. Tuvo cabida entre sus páginas poetas, libre pensadores y dibujantes, entre otros, quienes enriquecieron con sus plumas rudimentarias aquella prensa extrema. La revista nació sin ninguna pretensión política o contestataria y sí con un objetivo de ofrecer una conexión intelectual entre los exiliados del campo. Así lo afirmó el propio Cesáreo en una entrevista en 1988.

Los escasos recursos del momento no evitaron que se llevara a cabo la publicación de edición semanal, sino todo lo contrario: dio lugar a un sistema de edición y distribución lo que permitió una fácil circulación de la misma entre los exiliados del campo. La redacción estaba ubicada en la barraca Nº 58, lugar en donde se reunían los editores y colaboradores y en donde se editó un total de siete ejemplares, con dos copias cada una. Inicialmente tuvo un gran éxito entre los exiliados del campo; utilizando el humor, la ironía y la auto-reflexión del momento, los colaboradores dieron color a aquel encierro con aquello que mejor sabían hacer: escribir.

* Doctora en historia por la Universidad de Lleida; especialista en exilio republicano y en Web 2.0 aplicada en las ciencias sociales. Tras el doctorado se ha formado en el ámbito de las nuevas tecnologías *web-base* aplicadas a la investigación y difusión histórica, con cursos acreditados al respecto y varios E-Projects que avalan su trayectoria. El último y más conocido: e-xiliad@s destinado a la recuperación de fuentes inéditas a nivel internacional acerca del exiliado republicano anónimo. La revista *exilio* es uno de los muchos documentos que el proyecto e-xiliad@s ha recuperado a nivel internacional por parte de los propios familiares de los exiliados.

El presente trabajo pretende ofrecer la información obtenida desde un primer análisis de la revista *exilio* en relación con el campo de Bram y sus colaboradores. Todavía queda trabajo que realizar que profundice en aspectos relacionados con aquellas personas que participaron y dieron vida al semanario. Quienes eran, si pudieron emigrar a América, si los que se quedaron pudieron sobrevivir o no. Buscar su pasado profesional y militar si lo tuvieron. Todo ello con el único objetivo de reconstruir aquella breve etapa de edición de la revista.

BRAM: EL CAMPO DE “ACOGIDA”

El campo de Bram se empezó a construir el 5 de febrero de 1939, siendo el primer campo que se edifica alejado de las playas para albergar a los refugiados españoles quienes, justo ese mismo día, empezaron a cruzar en masa la frontera francesa a tenor de la derrota republicana y la apertura fronteriza por parte del gobierno francés. Con una forma trapezoidal, el campo estuvo cercado por dos filas de alambradas de 2,5 metros de altura; en la parte externa de las alambradas y rodeando el campo se construyó un camino destinado para la vigilancia a pie, en vehículos motorizados o a caballo.

Figura 1. Soldado vigilando detrás de la alambrada



Fuente: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_03549)

En un principio de la vigilancia del campo se ocuparon dos pelotones de la guardia móvil republicana y una sección del batallón número 52 de ametralladoras indochino. Posteriormente, el campo será vigilado por unos 600 soldados de infantería y 180 guardias móviles republicanos. Luego estaban los inspectores de policía quienes se encargaban de la identificación de los refugiados, la búsqueda de sospechosos, la búsqueda de las familias y las salidas del campo. Nada más llegar, al refugiado se le hacía un registro individual riguroso creándose una ficha en donde se detallaba el nombre y apellidos, estado civil, fecha de llegada, objetos personales y dinero que lleva consigo.¹ Sin embargo, no todas las fichas se detallaban por completo como se observa en el ejemplo de Luís Álvarez, colaborador de la revista *exilio*.

El campo de Bram estaba dividido en diez sectores (*quartier*); cada sector estaba señalado con una letra de la A a la I y cada uno de ellos tenía entre quince y veinte barracas señalizadas con un número. La revista *exilio* se editó en la barraca número 58 que, creemos, pudiera encontrarse en el sector C. Asimismo, cada sector tenía barracas en donde estaban los servicios generales tales como las cocinas y lavabos. En relación a las necesidades fisiológicas, cada sector tenía un espacio cerrado por unas vallas de maderas, puestas horizontal y verticalmente con una altura de metro y medio aproximadamente.

¹ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Bram*, Monografías del Exilio Español, 7, Ed. Asociación para el Estudio de la Deportación y el Exilio Español, 2009, pp. 39-40.

Figura 2. Ficha de Luís Álvarez Yuste realizada a su entrada en el Campo de Bram el 15 de marzo de 1939

MINISTÈRE DE L'INTERIEUR
 DIRECTION GÉNÉRALE DE LA SÛRETÉ NATIONALE

NOTICE INDIVIDUELLE

Quartier: C
 Baraque n°: 51

NOM . ALVAREZ. YUSTE

Prénoms Luis

Surnoms

Date et lieu de naissance 21-6-1907 - MADRID

Domicile Barcelone

Nom et prénoms du père . . . Francisco

Nom et prénoms de la mère . . . Josefa

Professions de ces derniers

Quel est leur domicile

Profession de ~~linquidé~~ électricien

Résidences antérieures

Est-il marié? . . . oui

Date et lieu du mariage

Nom du conjoint

Nombre d'enfants vivants . . . un

Situation de fortune

Contribue-t-il à l'entretien de sa famille?

Quel est son degré d'instruction?

Situation militaire

Classe de recrutement n° du tirage au sort

Canton

 RENSEIGNEMENTS SUR LA MORALITE ET LA REPUTATION

Réfugié espagnol arrivé à B R A M, le 15 MARS 1939.

CARCASSONNE, le 15 MARS 1939.
 Le Commissaire Spécial,
 signé: B L A S I

Fuente: Archives Départementales de l'Aude, 4 M 814)

Las barracas de los refugiados estaban hechas de madera y eran desmontables con unas medidas de 24,80 metros de largo por 5,60 de ancho. Tenían 31 camastros con colchones de paja en el suelo para aislarles de la humedad. El propio Cesáreo Borque en una entrevista realizada en 1988 comentaba que se vieron obligados a dormir dos personas en

compartimientos que se hicieron para una sola;² esto fue debido al hacinamiento durante los primeros meses de 1939 en donde cada barraca albergó a más de 100 refugiados.

Los barracones tenían 12 ventanas y dos puertas en cada extremo dividida por un pasillo central. No tenían estufa; unas cajas de conservas de madera servían de armarios, mesas o sillas. En cada barraca había un jefe y un subjefe elegido por los propios refugiados; éstos venían distinguidos por un brazalete de color morado y se encargaban, principalmente, de mantener la barraca lo más limpia posible y del reparto de alimentos³.

Estando todavía sin terminar el campo, el 16 de febrero llegaron desde la Tour de Carol a la estación de Bram los primeros 2.600 republicanos españoles procedentes desde Argelés y Saint Cyprien. Tanto Cesáreo como Luis ambos provenían del campo de Argelés, donde eran cargados en camiones de ganado hasta las estaciones anteriormente mencionadas y luego a pie desde la estación de Bram al campo de internamiento. El mayor número de republicanos que albergó el campo fue de 17.000, siendo el período de mayor apogeo de febrero a septiembre de 1939. A partir de los primeros meses de 1940 hasta su cierre a inicios de 1941, los únicos refugiados permanentes serían los ancianos y mutilados republicanos españoles. Si bien se trató de un campo prevalentemente masculino, a partir del mes de mayo de 1940, cuando se pensaba que el campo iba a cerrarse, van llegando nuevas remesas de refugiados desde el campo de Argelés de entre los cuales 1.800 eran mujeres y niños. A partir de entonces las reglas del campo se modifican dividiéndose en dos, creándose zonas para mujeres y niños y otras para los hombres; se crearán también escuelas y actividades para los niños.

² Cesáreo Borque Echevarría, diciembre 1988, entrevista realizada por André MINET, Carcassonne. Recuperado de internet (<http://exiliadosrepublicanos.info/es/testimonios-campos/revista-exilio>).

³ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas; *Campo de Bram ...*, pp. 36-37, 40.

Figura 3. Detalle de la calle central del Campo de Bram



Fuente: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_09750)

EL EDITOR

Cesáreo Borque fue el ideólogo de la revista *exilio*. Nació en Barcelona el 14 de octubre de 1915. En el momento de estallar la Guerra Civil, Cesáreo estaba cumpliendo el servicio militar en la marina en Cartagena; sin embargo, hacia el final de la guerra se encontraba asignado al Servicio Metereológico del Ejército del Aire cuando se le ordenó retirarse y establecerse en Figueras. Con tan solo 23 años, el 6 de febrero de 1939 cruzó la frontera por el Coll des Belitres (término municipal de Port-Bou, Rosselló y Cervera de la Marenda) junto con otros soldados. En palabras del propio Cesáreo, a partir de aquel momento “nous n’étions plus des militaires, nous étions des réfugiés dans un pays étranger”.⁴

⁴ Cesáreo Borque Echevarría, diciembre 1988...

Figura 4: Cesáreo Borque Echevarría, Francia, 1939



Fuente: Archivo personal de Dña. Aurore Borque Lugon-Moulin

Una vez en Francia Cesáreo fue internado en el campo de refugiados de Argelés en donde estuvo solamente un mes ya que, por iniciativa propia, se inscribió para que fuera trasladado al campo de Bram en donde llegó en el mes de marzo de 1939. Muy probablemente llegara en el mismo contingente que Luís Álvarez, colaborador e la revista, quien llegó en el mismo mes. Dos meses más tarde saldría a la luz el primer ejemplar de la revista *exilio*. En este campo Cesáreo estuvo hasta el mes de septiembre del mismo año; una vez que dio inicio la segunda Guerra Mundial, mientras los franceses en edad de trabajar fueron movilizados en el ejército, el gobierno suplió la falta de mano de obra con los refugiados republicanos. Al tener un perfil intelectual y no dominar el idioma francés, Cesáreo se presentó voluntario para recoger remolachas en Beauce, región agrícola ubicada en el norte de Francia entre los ríos Seine y Loire. Una vez acabó la temporada de recogida, fue trasladado nuevamente al campo de Bram pero por poco tiempo ya que dos tíos y un

primo hermano suyo, todos refugiados también, consiguieron que fuera trasladado a Carcassonne siendo empleado como almacenista en una tienda de repuestos y accesorios para automóviles. En 1956 seguía residiendo en Carcassonne ejerciendo la profesión contable, según reza el Certificado de Nacionalidad expedido por el Consulado Español en Perpiñán en el mencionado año.⁵ Fue en este lugar en donde, fiel a sus ideales de justicia y libertad, participó en la creación de la Federación Local de la Confederación nacional del Trabajo (CNT), de la que fue secretario y más tarde delegado de Comité Departamental.

Durante su exilio Cesáreo también dedicó su tiempo al estudio del uso y la cultura del esperanto, siendo sus clases muy concurridas y apreciadas por la comunidad de refugiados españoles y sus hijos. Fue muy activo en este tema participando en congresos acerca del esperanto y siendo una figura importante en el aprendizaje y la difusión de dicho idioma en el sur de Francia.⁶ Cesáreo nunca volvió a España, falleciendo el 17 de diciembre de 2008 a la edad de 93 años en una casa de ancianos en Lagrave, departamento de Tarn.

COLABORADORES DE LA REVISTA

La revista contó con varios colaboradores a los largo de su corta existencia; por orden de aparición éstos fueron los siguientes:

- Boris Queral (pseudónimo de Cesáreo Borque – editor de la revista);
- Andrés Miguel;
- Luís Álvarez (poeta);
- José Castillo “Córdoba” (escritor);
- Diego Sánchez “Ravengar” (escritor). Utilizará también el pseudónimo de Menda;
- un tal Televisor;
- Eduardo Boada;
- José Sáez;
- Nardo Polo;
- A. Moyano (dibujante).

⁵ Archivo personal de Dña. Aurore Borque Lugon-Moulin. Recuperado de Internet (<http://exiliadosrepublicanos.info/es/testimonios-campos/revista-exilio>).

⁶ Información ofrecida por la investigadora Marie-Hélène Meléndez quien ha tenido acceso a una serie de documentación relativa a Cesáreo Borque y a quien entrevistó en Carcassonne en el año 2006.

Del escritor Diego Sánchez, quien pudiera apodarse Ravengar, se sabe que dirigió la publicación quincenal de *Almas errantes* (1923); su objetivo era propagar el sentimiento y la admiración hacia todo lo bello publicando novelas cortas en cada número, tales como: “Nint” de Emilio Vicente, “Por una mujer” de Antonio Abellán, “La fuerza del Honor” de Bartolomé Munuera, etc., así como poesías. En dicha publicación, contaba con una nómina fija de colaboradores como los anteriormente mencionados además de Antonio A. (Anabé), Francisco Cánovas, Fernando Valdivia, Enrique Sánchez (San Chito), Julio Carreño y Gil Belmonte.⁷ Sabemos también que en 1926 publicó en el Órgano de la Sociedad de Dependientes del Comercio, Industria y Banca de Cartagena un artículo titulado: “Paisajes...”.⁸ También fue colaborador del semanario *Amanecer* (1925-1931), Órgano de la Sección Literaria de Coro Clavé, publicado en Elche. Colaboró además con el semanario anarcosindicalista *Vía Libre*, Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica de Badalona (octubre 1936 – febrero 1938).⁹ En el semanario *Solidaridad Obrera*, órgano de la Confederación Regional del Trabajo en Cataluña se hace una referencia a Diego como el “mecánico poeta” diciéndose que se trata de uno de los cantores de la Revolución del 36.¹⁰

De Luis Álvarez, sin embargo, tenemos abundante información ya que durante su exilio en Argentina escribió un libro manuscrito e inédito acerca de sus memorias de la guerra y parte de su condición de refugiado en Francia.¹¹ Su nombre completo fue Luis Álvarez Yuste. Nació en Madrid en 1907 y falleció en 1970 a bordo de un barco, en aguas jurisdiccionales brasileñas, cuando regresaba de una visita en España por primera vez desde que se exilió. Este hecho provocó que fuera enterrado en Brasil a pesar de que residía en Mar del Plata - Argentina. Tenía 63 años.

Afiliado al Partido Comunista, fue ex secretario *ad honorem* del Sindicato General de Luz y Fuerza de Cataluña y Aragón en Barcelona;

⁷ GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan: *La prensa local en la región de Murcia (1706-1939)*, Universidad de Murcia, Editum, 1996, p. 38.

⁸ *El Dependiente de Comercio*, Num. 7, diciembre de 1926, Cartagena.

⁹ Se puede acceder a todos los números digitalizados del semanario *Vía Libre* a través del siguiente enlace: <http://www.cedall.org/Documentacio/Catala/cedall103510105.htm>

¹⁰ *Solidaridad Obrera*, jueves 1 de octubre de 1936, Barcelona, p. 2.

¹¹ ÁLVAREZ YUSTE, Luis: “*Porqué ocurrió lo de España. Episodios históricos*”, Mar del Plata, 1953, s/e. Archivo personal de Liberto Álvarez Fernandez.

Figura 5: Luís Álvarez Yuste, 1950 aproximadamente



Fuente: Archivo personal del Liberto Álvarez

En 1937, Luís fue comisario suplente en el batallón *Djakovich* (compuesto por Yugoslavos de las Brigadas Internacionales) luchando en el frente de Madrid. Hacia el final de la guerra civil, siendo jefe de operaciones con grado de Teniente de la 11ª Brigada 35ª División, protagonizaría la gran retirada del frente del Ebro. Durante los últimos días de la contienda en el frente de Cataluña, fue destinado al mando de una brigada para la defensa con el grado de teniente de la ciudad de Girona.¹² Durante su exilio, Luís Álvarez estuvo en los campos de concentración de Argelés, primero, y en el campo de Bram después, en donde llegó en el mes de marzo de 1939 y en donde colaboró con la revista *exilio*. Estuvo ubicado

¹² BOCANEGRA BARBECHO, Lidia: *El fin de la Guerra Civil española y el exilio republicano: visiones y prácticas de la sociedad argentina a través de la prensa. El caso de Mar del Plata, 1939*, Universitat de Lleida, Tesis Doctorals en Xarxa (TDX), 2012, pp. 21, 218-219. Recuperado de internet (<http://www.tdx.cat/handle/10803/83641>).

en la barraca 51 del *quartier C*. Meses más tarde se encuadró como maqui en la resistencia francesa participando en la emboscada de la Vall d'Aran. Se exilió en Argentina desde Francia en 1950. Fue Escritor y poeta.

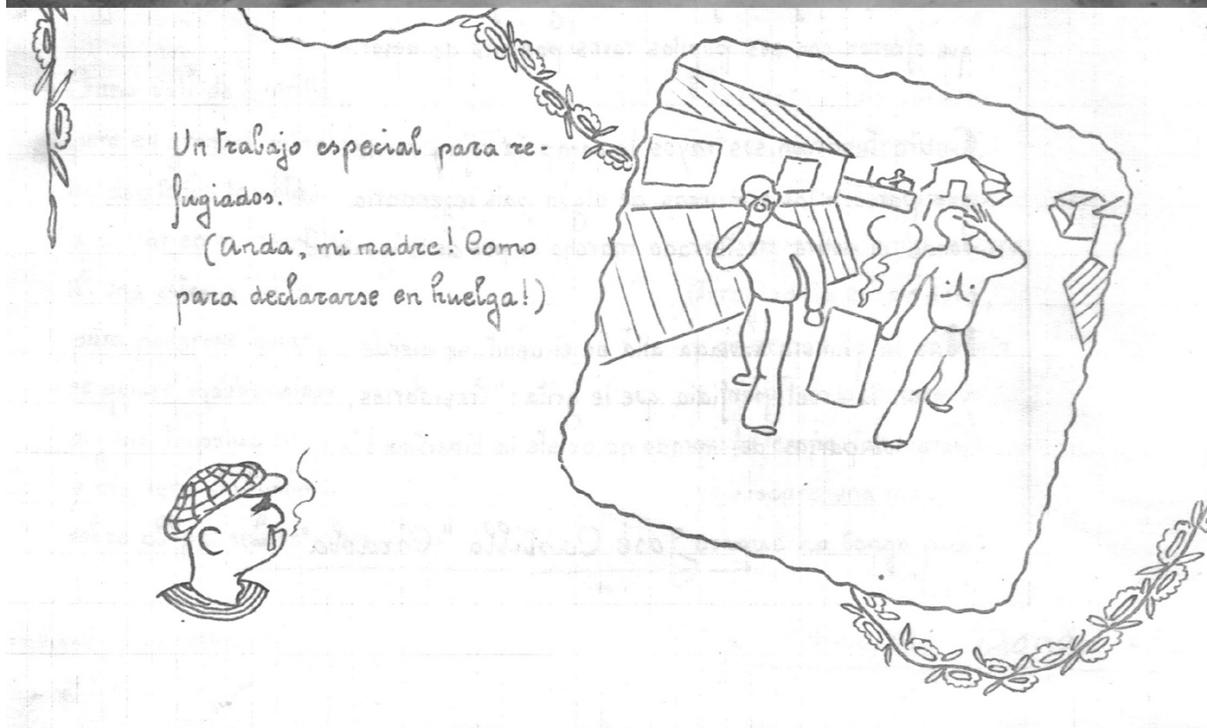
LA REVISTA: *EXILIO*

Las condiciones de hacinamiento e inactividad en el Campo de Bram no impidieron que algunos exiliados inquietos pusieran en práctica ideas para entretenerse. Con este objetivo nace la revista *exilio*, de edición semanal, como una especie de boletín informativo; en palabras del propio Cesáreo: “tout ce la n’avait comme but que de distraire les gens, de les faire s’évader un peu de la situation dans laquelle nous étions”.¹³ No tenía pretensiones políticas o contestatarias.

A parte de las tareas propias de mantenimiento del campo: limpieza de barraca, vaciado de cubos de los excrementos por orden de lista, etc., la inactividad en el campo fue un factor predominante entre los refugiados.

¹³ Cesáreo Borque Echevarría, diciembre 1988...

Figura 6: foto de arriba, grupo de exiliados evacuando los excrementos. Imagen de abajo, detalle del dibujo realizado por el refugiado A. Moyano acerca de la misma actividad



Fuente: Arriba: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_09733. Abajo: "Revista Exilio | Campo de Bram", Proyecto e-xiliad@s

Inicialmente, la revista se publicó con una extensión de tan solo cuatro páginas; sin embargo, a partir del segundo número se incrementó a ocho páginas a raíz de la buena acogida de la misma, reflejado por el incremento de colaboradores y creación de nuevas secciones. El humor, la ironía y la auto-reflexión del contexto del momento impregnaron sus páginas.

Figura 7: grupo de refugiados leyendo en el interior de una barraca



Fuente: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_09340

El semanario contaba con un método de circulación muy particular: Cesáreo dejaba una copia manuscrita de la revista a un representante ubicado en una barraca del sector B; esta persona hacía circular la revista entre los refugiados de esa barraca y luego volvía a esa misma persona quien volvía a entregar el ejemplar a Cesáreo; éste, a su vez, lo dejaba a otro representante de la siguiente barraca del mismo sector, y así sucesivamente. De esta manera se evitaba la pérdida del ejemplar ya que contaban con escasos recursos para editarla. No sabemos en cuantos sectores la revista circuló. Se editaron dos copias por cada número, al

inicio solamente fue una, estando escritas a mano con una caligrafía impecable atendiendo a los escasos recursos que tenían. Una copia de cada ejemplar fue guardada por el propio editor de la revista, Cesáreo Borque, y ha llegado hasta nosotros gracias a su hija: Aurore Borque Lugon-Moulin quien amablemente decidió publicar la revista en el proyecto e-xiliad@s en el año 2011.¹⁴

Se editaron un total de siete ejemplares, los cuales salieron a la luz todos los jueves desde el inicio del mes de mayo a la mitad de junio de 1939. La información contenida en sus hojas reflejaron directa e indirectamente el día a día en el campo de concentración, de los sentimientos de frustración y nostalgia como un factor común entre los propios exiliados. Veamos con más detalle la información contenida en cada uno de los ejemplares. Por motivos de espacio no se analiza escrito por escrito, sino aquella información más relevante.

PRIMER EJEMPLAR:

El primer número salió a la luz el jueves, 4 de mayo de 1939. Solamente tenía cuatro páginas siendo tres las secciones que lo conformaron: Editorial, Pensamientos e ideas y Colaboración. Como comentábamos al inicio, el semanario nace con un objetivo de distracción entre los refugiados del campo. En el apartado editorial se especifica claramente este hecho cuando se argumenta lo siguiente:

[...] hemos concebido la idea de dar a luz un semanario que tenga por misión reflejar, fiel y sinceramente, nuestros diversos estados de ánimo, abundantes en matices psicológicos provocados por las excepcionales circunstancias que atravesamos. No queremos solucionar problemas, ni conflictos. No queremos entablar polémicas, ni discusiones. No queremos ridiculizar la Historia con juicios todavía prematuros, sobre hechos que desconocemos en conjunto. No queremos sacar a relucir nuestro pasado. Debemos empezar una nueva vida. Hemos de reconstruir nuevamente nuestra existencia social, y es preciso hacerlo con la vista fija en el presente y el pensamiento en el porvenir. Del pasado sólo nos interesa la experiencia. Y la experiencia cada cual la lleva

¹⁴ *Revista exilio | Campo de Bram*, Proyecto e-xiliad@s, dirige la Dra. Lidia Bocanegra: www.exiliadosrepublicanos.info. Agradezco también a la investigadora Marie-Hélène Meléndez quien contactó conmigo en el 2010 dándome a conocer la existencia de la revista *exilio*.

grabada en su espíritu. [...] Distracción de este tiempo que pesa tanto sobre nosotros, con su pasado abrumador y su presente vacío.¹⁵

En la sección de Pensamientos e ideas es el propio Cesáreo Borque que, bajo el pseudónimo de Boris Queralt, reflexiona acerca de la situación de desamparo político de los refugiados y de su falta de posición social. Clara son sus palabras cuando dicen:

Estamos al margen de la vida social, indiferentes a sus pulsaciones. Como en un presidio. Aislados, inactivos, improductivos, somos una pesada carga para unos y una especulación para otros. Como seres inútiles, que por su propia inutilidad no tienen derecho alguno. [...] [¿] Privaciones y sufrimientos para el porvenir? Qué nos importan, con tal podamos, con nuestro esfuerzo, volver a crearnos una posición social, que nos haga dignos de ser hombres, con todos sus derechos y deberes!¹⁶

Interesante como el propio Cesáreo utilizó un pseudónimo el cual se trataba de la elección de un nombre y apellido acorde con las tres primeras y segundas letras de su verdadero apellido: BORis QUERalt (Borque).

Dos fueron los colaboradores en este primer número quienes no utilizaron pseudónimo. Uno de ellos sería un asiduo colaborador del semanario durante su corto ciclo de vida. Así, el considerado poeta entre los refugiados, Luis Álvarez, participó en esta primera edición con una poesía en verso titulada "Maldita la guerra!". Se trata de una de sus poesías más sencillas en donde se hablaba de las consecuencias nefastas de la guerra en general, aunque escrita desde el sentimiento de la entonces recién acabada Guerra Civil Española y su participación en la misma como teniente y comisario político. Otro colaborador en este número fue Andrés Miguel, quien escribió una reflexión de la España de Franco en clave irónica y con gran dosis de humor, lo que la hace un tanto inteligible. A los intercalados de Olé y Olé! y adjetivos de España cañí, les añade España Una y Grande y Arriba España! En clara referencia a la España del recién estrenado dictador: Francisco Franco.

¹⁵ *Exilio*, N° 1, jueves 4 de mayo de 1939, s/p.

¹⁶ QUERALT, Boris: "Meditando...", *Exilio*, N° 1, jueves 4 de mayo de 1939, s/p.

SEGUNDO EJEMPLAR:

El jueves 11 de mayo, salió a la luz el segundo ejemplar. Tal acogida tuvo el primero que en éste se incrementan el número de páginas, secciones y colaboradores en la misma. En palabras de la propia editorial: "Tímido y modesto, el portavoz de nuestros estados de ánimo [refiriéndose al semanario], ha ido introduciéndole de barraca en barraca deslizándose de mano en mano, prodigando desinteresadamente a unos y a otros, sus propósitos, sus burlas, sus pensamientos, sus pesares y sentires".¹⁷ También aquí se revela la primera dificultad con que se encontró la iniciativa, la escasez de papel impedía la futura continuación de la obra. De esta manera, se hizo un llamamiento a los lectores quienes, a juzgar por la continuidad de la revista, consiguieron ese material imprescindible para su realización.

En la sección de Pensamientos e ideas, Boris Queralt reflexiona acerca de la figura del refugiado. desnuda al individuo hasta buscar la esencia de la propia condición de exiliado mediante una reflexión que raya lo filosófico.

En ningún otro lugar se conocen mejor a los hombres como en el exilio, en el que están obligados a convivir juntos. [...] La vida social del individuo se funde con la privada, mostrándose a los demás tal cual es: con sus vicios y con todas sus virtudes. La mutua convivencia en el exilio, pasando privaciones, soportando penalidades, sometiendo a prueba el espíritu de sacrificio y el temple de los hombres, destruye con frecuencia la falsa máscara de la hipocresía que algunos suelen llevar. [...] Son éstos momentos en los que nuestro espíritu sufre grandes desengaños y crea verdaderas amistades.¹⁸

Como será habitual en el semanario, los poemas ocuparán un lugar imprescindible en el mismo. En esta edición se incluyó una ofrenda lírica a México escrita por un tal José Castillo, apodado "Córdoba". La poesía ensalza México y la figura de su presidente Lázaro Cárdenas en su actuación en pro de los exiliados republicanos a quienes llama "pueblo sublime que quiso ser libre". Ya desde el primer trimestre de 1939, el gobierno de Cárdenas

¹⁷ "Comentando nuestra obra", *Exilio*, N° 2, jueves 11 de mayo de 1939, s/p.

¹⁸ QUERALT, Boris: "Experiencias...", *Exilio*, N° 2, jueves 11 de mayo de 1939, s/p.

empezó a organizar desde París el traslado de exiliados republicanos en los tres barcos oficiales (*Sinaia*, *Ipanema* y *Mexique*) financiados por el gobierno mejicano y el Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE).

En esta poesía, como en tantos otros escritos del semanario, ensayos, etc., se deja entrever el resentimiento de la derrota y la continuidad de la lucha. Refiriéndose al México de Lázaro Cárdenas, una estrofa dice lo siguiente:

Te traigo diademas para tu cabeza
de león altivo que jamás se humilla,
un saludo augusto de la España presa
que siembra en silencio la roja semilla.¹⁹

Otra de las poesías en prosa que se publicó en este segundo ejemplar fue la de Diego Sánchez "Ravengar". Una fuerte carga de resentimiento se manifiesta entre sus líneas; titulada: "Pasaron los pájaros negros", se habla de la muerte de sus hijos pequeños a manos de la aviación fascista. Mientras dormían en su cuna, la metralla de una bomba mató a los niños en presencia de su padre. Con una herida sentimental de ese calibre todavía abierta, Diego manifestaba su intención de vengar a "sus pequeños", no obstante puntualiza que no lo hará por ellos sino por los que quedaban todavía huérfanos. Aunque no tengamos datos para contrastar esta información, lo cierto es que los bombardeos a ciudades de la zona republicana a manos de la aviación fascista es uno de los tantos dramas que algunos de los exiliados vivieron y llevaban consigo a modo perpetuo. El poeta Luis Álvarez también refirió a ella en el poema que publicó en el mismo número: "A mi Barcelona". Quizás por empatía hacia su compañero Diego, quizás porque él vivió una experiencia similar, escribe esa poesía en clave no humorística y sí muy sentimental. A Luis le falleció un hijo llamado Álvaro; contaba con la edad de tres años cuando murió a causa de los efectos de un bombardeo nacionalista en la ciudad de Barcelona durante el primer año de Guerra. Si bien se ha contrastado y verificado este dato, Luis no lo especifica directamente en esa poesía sino que utiliza el argumento de los bombardeos para describir un echo que se sucedía repetidamente en Barcelona, aunque narrado desde la experiencia propia.

En el apartado de colaboración se publica un ensayo. A pesar de querer tratarse de un

¹⁹ CASTILLO, José: "A México", *Exilio*, N° 2, jueves 11 de mayo de 1939, s/p.

semanario sin ninguna pretensión política, la propia condición de exiliado político de los internos del campo provocaba el dejar fluir opiniones, aunque vagas y genéricas, acerca de su militancia ideológica. En el ensayo publicado por un refugiado, quien utiliza el pseudónimo de Televisor, se habla del poder absoluto y oligarquía y de su influencia tirana entre los más débiles y pequeños.

Otra sección nueva fue la de Ingenuidades de buena fe. A partir de este segundo ejemplar ocupará siempre el mismo lugar: el final de la revista, y escrito siempre con el mismo título: "Flechas al blanco" y la misma persona, quien firmaba con el pseudónimo de Menda. Básicamente se trató de una serie de noticias breves acerca de sucesos y vida cotidiana del campo utilizando gran dosis de humor e ironía.

Así, en este número descubrimos que los ingredientes básicos en la dieta del refugiado eran la patata, sardinas y garbanzos, teniendo muy racionada el agua para beber. Sabemos pues, que a la hora del "reenganche de la comida" tal era el deseo de adquirir un poco más de ración que en algunas barracas "adquieren verdaderos aspectos bélicos las palabras y epítetos que se lanzan"²⁰ entre los refugiados. Algunos historiadores afirman que en el Campo de Bram se comía relativamente mejor que en los anteriores campos de donde venían los refugiados. Esto se debía a que aquellos otros campos, tales como Argelés o Saint-Cyprien, se trataron de simples arenales sin ninguna organización, improvisados y fuertemente vigilados. Según las autoridades francesas, los refugiados tenían que recibir por la mañana un cuarto de café, consistiendo las comidas y las cenas en raciones de 135 gramos de carne, cuatro veces por semana, o 100 gramos de bacalao tres veces por semana. La carne o el pescado iban acompañados por verduras o sustituidos por patatas. Cada comida llevaba como postre 100 gramos de confitura o 35 gramos de queso; la fruta rara vez se veía en el campo. Cada barraca tenía a su entrada un montón de botes vacíos de conserva; al llegar los refugiados escogían uno, lo lavaban con tierra siendo ese su plato. Oficialmente a los refugiados no se les entregaba ni cuchara, ni tenedor ni, por supuesto, ningún material cortante.²¹

²⁰ "Flechas al blanco", *Exilio*, N° 2, jueves 11 de mayo de 1939, s/p.

²¹ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Bram ...*, pp. 64-65. La investigadora Marie-Hélène, quien ha analizado la gestión de la salud del éxodo y la mortalidad en los campamentos de refugiados españoles, remarca que en Bram se comía mal y muy poco y que las raciones que marcaban las autoridades (reflejadas en el texto) no se llevaban a cabo. Para saber más acerca de la experiencia del trauma de los exiliados republicanos consúltese: Meléndez, Marie-Hélène; "L'expérience du trauma: les réfugiés au «couvent des fous»", *Communication Congrès d'Histoire*, Barcelona-UAB, julio, 2011.

TERCER EJEMPLAR:

Publicado el 18 de mayo, encabeza este ejemplar una reflexión de la propia editorial acerca de la condición de parias de los refugiados, bajo el título “No olvidemos nuestra condición de parias”. Aunque venga sin firmar, pudiera reconocerse el estilo de pensamiento y forma de escribir de Boris Queralt no solo en este, sino en todos y cada uno de los ejemplares de esta sección Editorial. La condición de exiliado es un tema recurrente entre los escritos de la revista, ya sea en prosa, verso o ensayo, en clave humorística o no. Esta vez, se hace una crítica directa acerca del trato recibido por las autoridades francesas a los exiliados; se habla de trabajos humillantes, inactividad y la atención mínima que se les dispensaba. Estas declaraciones realizadas en mayo de 1939 pudieran hacer referencia al trato recibido en el propio campo de Bram también. A los refugiados no se les permitía salir de las instalaciones para trabajar bajo orden expresa, pues supondrían una mano de obra más barata afectando a los convenios colectivos de los trabajadores franceses. Así pues, los trabajos de los refugiados durante ese período se basaron en tareas de mantenimiento de las instalaciones del campo: cavar zanjas, vaciar las letrinas, recoger las basuras, distribuir los alimentos de la cocina, transportar la leña para los hornos, etc.

Sin embargo, no será hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, en el mes de septiembre de 1939, cuando el gobierno francés utilizará a los refugiados para suplir la escasez de mano de obra. Es entonces cuando fueron empleados en trabajos de interés general dentro del Departamento tales como carreteras, demoliciones, mantenimiento del canal y en las minas de Salsigne. Más tarde, cuando llega la época de la vendimia, fueron empleados en tareas agrícolas tanto dentro como fuera del departamento. Entre el 11 de septiembre de 1939 y el 19 de enero de 1940, unos 2.592 refugiados salieron del campo de internamiento para realizar trabajos agrícolas dentro del Departamento; mientras que entre el 1 de mayo de 1939 y el 19 de enero de 1940, 9.225 refugiados fueron empleados para trabajar en otros departamentos de Francia.²² Este fue el caso de Cesáreo; tal y como hemos comentado anteriormente se presentó voluntario para recoger remolachas en la región norte de Francia: Beauce.

²² *Ibid.*, pp. 85-86.

Hacia el final del año 1939, el Gobierno francés dictó una serie de Leyes y Decretos en donde se establecía la facultad del extranjero en edades comprendidas de entre los 18 a 40 años a alistarse; y aquellos que no lo hicieran y estuvieran en beneficio del derecho de asilo, el Gobierno podía reclutarlos bajo las condiciones del Decreto del 12 de mayo de 1939. De esta manera, los refugiados de Bram se alistaron en menor o mayor medida en la Legión Extranjera y en los Batallones de Marcha; otros fueron encuadrados en las Compañías de Trabajo Militarizadas. En el caso del poeta Luís Álvarez, fue movilizado en una de estas compañías de trabajo siendo destinado en las unidades que se encontraban entre la Línea Maginot y el Loire. En 1940, un grupo de noventa norteafricanos, diecisiete españoles y quince franceses, todos ellos pertenecientes al campo de concentración de Bram, trabajaron en la instalación de la Pipe-Line al borde de la carretera que va de Varades a Ancenis, siendo allí donde les sorprendió la invasión alemana cayendo, muchos de ellos e incluido Luís, prisioneros de los alemanes.²³

En este tercer ejemplar se hace un llamamiento a los refugiados del campo para que participaran en un certamen que convocaba la propia revista. El premio al mejor artículo, poesía o humorada (en prosa o en verso) consistía en un diploma y la publicación del mismo en la revista. El tema debía tratar acerca de las múltiples facetas de la situación de los refugiados. Es en este anuncio donde se nombró por primera vez la barraca número 58 como lugar de redacción del semanario. Como veremos más adelante, el certamen nunca se llevó a cabo.

Este ejemplar no tiene un apartado de colaboradores, lo que nos lleva a pensar que los que en un principio aparecían como tales en realidad pudieran tratarse de los miembros del equipo de redacción e ideólogos de la revista.

El escritor Diego Sánchez, que ya había colaborado en el anterior número, lo vuelve a hacer en este publicando una poesía que había escrito durante su encierro en el campo de Argelès-Sur-Plage, en el mes de febrero de 1939. Refiere en él al calidoscópico profesional de los refugiados famélicos: soldados, obreros, artistas, abogados, ingenieros, comediantes, músicos, el “loco poeta”. Los describe como:

²³ ÁLVAREZ YUSTE, Luis; “Porqué ocurrió lo de España. Episodios históricos” ..., p. 376.

Cadavéricos rostros extraños
con un triste perfil de aquelarre...
Carnaval de un éxodo de guerra
por donde camina el jinete del Hambre...²⁴

Una de las publicaciones de este tercer ejemplar hace referencia al dinero recibido a modo de donaciones por compañeros del campo. Tal y como especifica el apodado Menda, gracias a esas donaciones se pudo dar continuidad a la obra.

El poeta Luís Álvarez vuelve a sorprendernos con otra de sus poesías acerca de la vida del campo. Esta vez habla de una corrida de toros realizada por los propios refugiados. Evidentemente no se trataba de una corrida de verdad si no de una simulación en donde el toro era de madera. Parece ser que las corridas de toros divertían mucho a los refugiados; Luís escribe lo siguiente:

El toro, que me perdone,
si de tal lo califico,
más que toro era torico;
seguro que era soltero
muy joven pa llevar cuernos
ni en verano ni en invierno.²⁵

Las autoridades francesas eran conscientes de que mantener a unas 17.000 personas sin ocupación alguna, a parte de las tareas obligatorias, y sin poder salir podría ocasionar algún peligro. Así pues, decidieron organizar una serie de actividades culturales y deportivas: coro, orquesta, lecturas colectivas de libros y prensa, campeonatos de ajedrez, domino, cartas, clases de cultura general, clases de lengua francesa, etc. Asimismo, era obligatorio que los refugiados practicasen 45 minutos diarios de gimnasia en uno de los dos campos de deportes que se construyen al respecto.²⁶

²⁴ SÁNCHEZ, Diego: “La Legión de los Parias”, *Exilio*, N° 3, jueves 18 de mayo de 1939, s/p.

²⁵ ÁLVAREZ, Luís: “El torero serio”, *Exilio*, N° 3, jueves 18 de mayo de 1939, s/p.

²⁶ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Bram* ..., p. 78.

Figura 8: refugiados simulando una corrida de toros



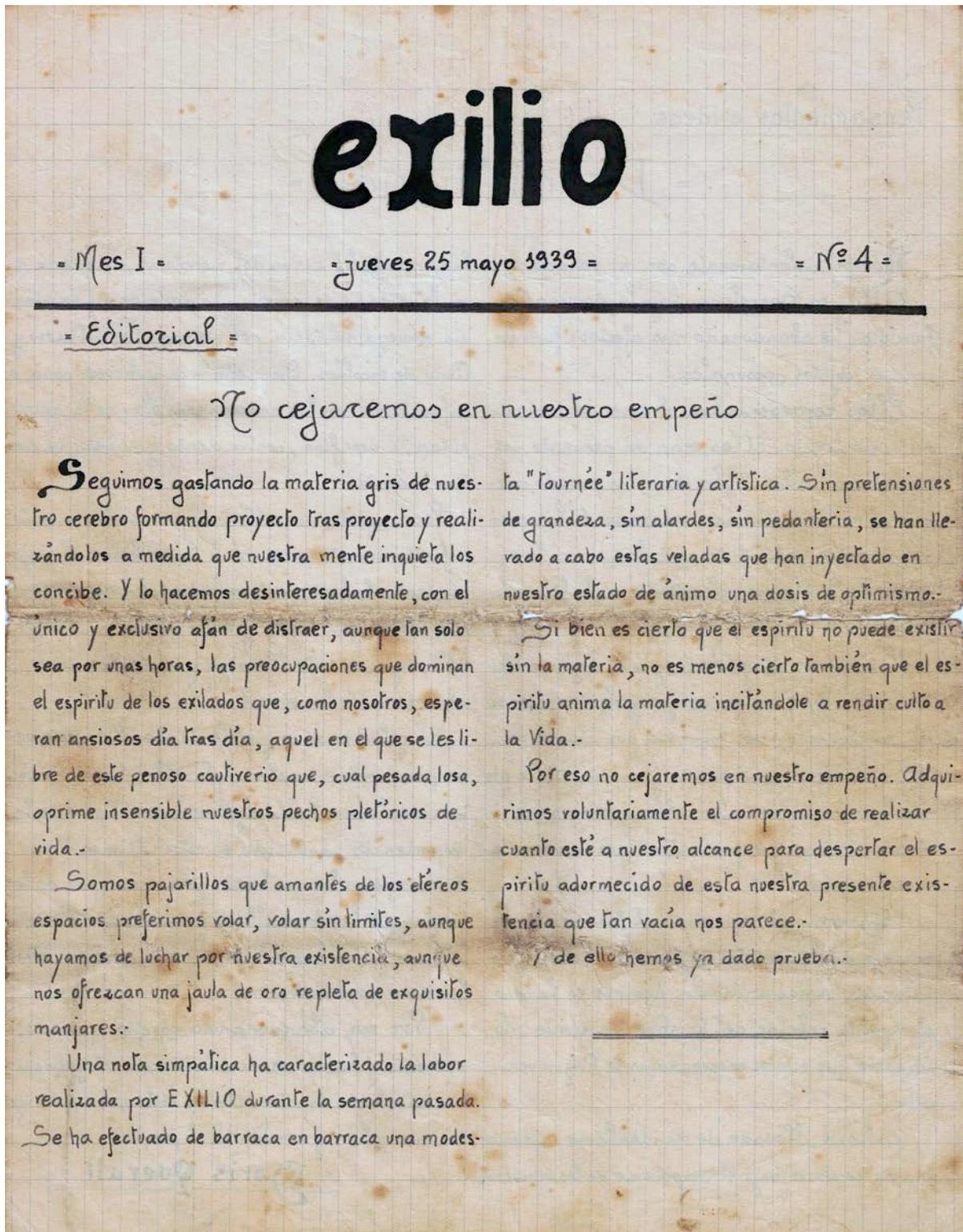
Fuente: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_09588

CUARTO EJEMPLAR:

El 25 de mayo sale a la luz el cuarto número de la revista *exilio*. En la sección Editorial, con un título muy clarificador: “No cejaremos en nuestro empeño”, se habla de la función de distraer de forma desinteresada del semanario. Gracias a este apartado sabemos que la revista realizó durante la semana precedente a esta publicación una *tournée* literaria y artística de barraca en barraca. No sabemos, sin embargo, si las lecturas y representaciones hicieron referencia en lo publicado en el anterior número de la revista (ejemplar número tres). Tal y como comenta la Editorial: “Sin pretensiones de grandeza, sin alardes, sin pedantería, se han llevado a cabo estas veladas que han inyectado en nuestro estado de ánimo una dosis de optimismo”.²⁷

²⁷ “No cejaremos en nuestro empeño”, *Exilio*, N° 4, jueves 25 de mayo de 1939, s/p.

Figura 9: detalle de la portada del cuarto ejemplar de la revista *exilio*



Fuente: "Revista Exilio | Campo de Bram", Proyecto e-xiliad@s

Dentro de la sección de Pensamientos e ideas, Boris reflexiona acerca de su pasado más inmediato y el que le marcará un antes y un después en su vida, como en la de tantos

otros refugiados. Se trata del hecho de la retirada, del abandono inmediato de España. La derrota, la condición de refugiado, la soledad y la nostalgia marcaron fuertemente la personalidad de Cesáreo y la de miles de exiliados. Se trata de un denominador común recurrente en la mayoría de ellos. Con el título: “De mi ‘diario’”, Boris comenta lo siguiente:

Rompí violentamente con mi pasado. Allá, en Barcelona, bajo la denominación fascista, he abandonado mis afectos: familia, amigos, objetos personales [...] sin poderlos ver siquiera por última vez. Mi salida fue precipitada y rápida [...]. Nuestra juventud idealista se halla agobiada por el peso de la experiencia adquirida en estos últimos años. [...] Por eso, abandonando aquello [aquello subrayado], pasado, presente y futuro de mi existencia, estoy dispuesto a no volver a España. Antes esclavo en país ajeno, que esclavo y vencido en el propio.²⁸

Cesáreo nunca volvió a España; aquel resentimiento de la derrota, de su salida precipitada, de ver como en España era dominada por un dictador asentado en el fascismo le llevó a vivir permanentemente en el exilio. Tras la muerte de Franco, incluso un poco antes, muchos de los exiliados retornaron de visita o para quedarse a vivir en España. Cesáreo nunca lo hizo, no sabemos exactamente el porqué; sabemos sin embargo que algunos factores como la vejez, la distancia, el dinero o porque ya no les quedaban familia en España fueron factores determinantes en muchos exiliados para que no retornasen.

En este número, Diego Sánchez publicará unas poesías dedicadas a Buenaventura Durruti y Francisco Maciá. A juzgar por estos poemas, así como sus colaboraciones pasadas en órganos de prensa anarquistas, podemos decir que Diego profesaba esta corriente política.

José Castillo “Córdoba” publicará en tres ocasiones en este ejemplar. En una sección nueva llamada Botones de Fuego, con el título: “Yo”, hace una reflexión acerca del egoísmo humano por defecto, de su inclinación a sentirse superior de su congénere, para acabar enlazándolo con el hecho de saber quién tuvo la idea de crear la revista. No lo explica muy claro, pero quizás haga referencia a un hecho en donde algunas personas se aclamaron como ideólogos de la revista. Dice así:

²⁸ QUERALT, Boris: “De mi ‘Diario’”, *Exilio*, N° 4, jueves 25 de mayo de 1939, s/p.

Yo sé quien parió la idea de crear una humilde semanario para solar del pobre exiliado, en el que no está vedada la colaboración de todos los que sienten inclinaciones literarias; está en embrión (recién nacido) y puede albergar en sus páginas todas la irradiaciones de los literatos de este divino campo. Como algo inaudito e inexplicable, surge el Yo [Sic.] eterno enarbolando el plagio, olvidando por ese Yo [Sic.] satánico que la unión simboliza la fuerza, y que deberíamos caminar, por el derrotero ignoto que nos ha regalado el Yo [Sic] arcaico, unidos como eslabones de una cadena.²⁹

Eduardo Boada, Menda y Televisor colaboraron también en este cuarto ejemplar; sin embargo no lo hizo Luís Álvarez. Destacamos el escrito en clave humorístico de Menda en la sección de Ingenuidades de buena fe; en él se hace referencia a la corrida de toros en donde hubo incluso música. No sabemos si se trataba de la misma corrida que refería el poeta Luís Álvarez en el anterior número, pero cierto es que esa representación causó gran espectáculo entre los refugiados. También se habla del cambio de gendarmes y de lo poco que habían cambiado las cosas a pesar de este hecho: “el café continúa con el mismito color y dulzor. La comida en su punto. Y la carne como para verla al microscopio”.³⁰ En su tono irónico continúa diciendo: “Adán y Eva fueron arrojados del Paraíso por comer la manzana. Nosotros la comemos en “compota” y... que si quieres! Aguantando el “tipo”! Eva no estaría aquí ni aún con música. Pero de Adanes sobramos un rato”.³¹

QUINTO EJEMPLAR:

Editado el jueves, 1º de junio, arranca la sección Editorial con una nota aclaratoria firmada por el propio Cesáreo y no con su pseudónimo: Boris Queralt. En él se explica el motivo de la suspensión del certamen voceado en el tercer ejemplar (18 de mayo). De forma sincera comenta que la suspensión vino motivada por el material recibido de escaso valor literario, de escritos realizados sin sentimiento y desconocimiento del tema en sí. En palabras suyas: “Hemos tenido que suspender el certamen. Por haber poco material habiendo

²⁹ CASTILLO, José: “Yo”, *Exilio*, N° 4, jueves 25 de mayo de 1939, s/p.

³⁰ “Flechas al blanco”, *Exilio*, N° 4, jueves 25 de mayo de 1939, s/p.

³¹ *Ibid.*, s/p.

demasiado”.³² Se vuelve a hacer referencia a este tema en la sección de Ingenuidades de buena fe, en donde Menda comenta irónicamente que habían recibido un centenar de trabajos de todos los países de habla española, pero añade:

Exilio suspende su anunciado certamen literario... [¿]Qué pena verdad? Con la cantidad de poetas y de escritores que tenemos en el “quartier” C, en el destierro nadie canta a la luna, a la patria ni al amor!... Un concurso de “feos” o de “narices” hubiese tenido más éxito! Ya lo dijo Manrique: “Qué descansada vida!”³³

Nuevamente Boris vuelve a publicar en este ejemplar. Se trata de la transcripción breve acerca de la visita a los escritores Diego Sánchez “Ravengar” y José Castillo “Córdoba”.

Sentados encima de la paja que ha de servirles de lecho, dobladas las rodillas que hacen servir de improvisada mesa [...] trasladando la inmaculada blancura del papel sus pensamientos, sus visiones de escritores y de poetas. Mentes inquietas de luchadores y de bohemios que forjan en su seno fantasía tras fantasía, ensueño tras ensueño.³⁴

Gracias a esa entrevista sabemos que la idea de ambos escritores era la de emigrar a México y, nada más llegar allí, publicar un libro que ya habían acabado de escribir y que estaban con las últimas correcciones. Libro que llevaba por título: *Bárbaros sobre España* y que en palabras de los escritores:

Un libro cuyas páginas reflejan fiel y sinceramente nuestra odisea de parias exiliados. Facetas de guerra, de exilio, de realidades crudas. Un libro que sin comentarios personales retrata con toda desnudez, sin ropajes literarios, escenas del pasado abrumador de amargos y melancólicos recuerdos y de este presente lleno de privaciones y miserias.³⁵

³² BORQUE, Cesáreo: “No están todos los que son”, *Exilio*, N° 5, jueves 1 de junio de 1939, s/p.

³³ Menda: “Flechas al blanco”, *Exilio*, N° 5, jueves 1 de junio de 1939, s/p.

³⁴ BORQUE, Cesáreo: “En el Campo de Bram”, *Exilio*, N° 5, jueves 1 de junio de 1939, s/p.

³⁵ *Ibid.*, s/p.

Figura 10: refugiado sentado en su camastro leyendo en el interior de una barraca



Fuente: España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica CDMH_CENTELLES_FOTO_09354

Lamentablemente, todavía no se ha buscado información acerca de si pudieron emigrar a México y de si llegaron a publicar dicho libro. Se hace necesario una investigación más profundizada acerca de este y otros temas.

Muy interesante es la poesía que un nuevo colaborador, José Sáez, hace acerca de la vida en el campo. José realiza un repaso de la vida cotidiana de un refugiado desde que se levanta al alba y se acuesta, de lo que desayuna, come y cena, así como de las actividades que se llevaban a cabo tales como lectura de prensa, las partidas de cartas, etc. Temas que ya hemos tratado anteriormente, pero que esta vez refiere al tema estrella en el campo:

Siguen los murmullos y los comentarios,
se habla de barcos y expediciones;
el nombre de México está en todos los labios
porque es la esperanza de los corazones.³⁶

³⁶ SÁEZ, José: “La vida en el Campo de Bram”, *Exilio*, Nº 5, jueves 1 de junio de 1939, s/p.

En el campo de Bram se dieron instrucciones a los refugiados para que se apuntaran todos aquellos que quisieran emigrar a tierras americanas. Aquí entraron en juego las organizaciones de ayuda a los refugiados: SERE y JARE.

Para las autoridades republicanas, el gran éxodo de refugiados hizo que se agilizará la creación, a últimos del mes de marzo de 1939, SERE propiciado por Juan Negrín, quien ocupaba la jefatura honoraria con la presidencia efectiva de Pablo de Azcárate. Poco tiempo después, en el mes de julio del mismo año se crearía la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) cuyo presidente fue Lluís Nicolau d'Olwer e Indalecio Prieto como vicepresidente. Ambos organismos aportaron fondos para el auxilio de los refugiados republicanos en los campos de concentración en Francia; asimismo, su actuación estuvo al servicio de la financiación y ayuda para el traslado de los refugiados a los países de América, en especial a México.

Actualmente tenemos numerosa literatura que analiza las fricciones entre ambas organizaciones, de las discrepancias políticas y personales entre los dirigentes ya manifiestas durante el final de la guerra civil. Así pues, nos limitaremos a decir que para el período que nos ocupa, primera mitad de 1939, fue el SERE quien se encargó de elaborar las listas de las grandes expediciones masivas a México, a través de un determinado porcentaje por partido. Por ejemplo, el sector marxista, incluido PSOE y UGT: 55%; el sector confederal, CNT-FAI: 22%; el sector republicano, con partidos catalanes: 20%; sin partido: 3%. Sin embargo, en la práctica se respetaron poco estas cuotas ya que se terminó favoreciendo a los miembros pertenecientes al Partido Comunista.³⁷

Una vez aprobada las listas, estas eran enviadas a los campos para que las autoridades francesas trasladaran a los elegidos a los dos campos de partida, uno en Barcarés y el otro en Burdeos. Destacar que el viaje de los refugiados a los campos de partida era pagado por las autoridades francesas, mientras que el viaje de las familias de esos refugiados se los pagaba el SERE. En la primera lista aprobada para emigrar a México en el campo de Bram figuran 46 refugiados.³⁸

SEXO EJEMPLAR:

³⁷ BOCANEGRA BARBECHO, Lidia: *El fin de la Guerra Civil española y el exilio republicano...*, pp. 267-268.

³⁸ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Bram ...*, p. 98.

El ocho de junio sale a la luz el quinto ejemplar de la revista *exilio*. Tanto en la sección Editorial como en la de Pensamiento e ideas, Boris Queralt refiere y reflexiona acerca de la primera fiesta que se celebró en el campo desde los cuatro meses de su encierro. Con un programa titulado “Arte español” y un improvisado escenario, participaron desinteresadamente y de forma entusiasta artistas, desfilando por las tablas varias facetas de España. La plaza estuvo muy concurrida demostrando el éxito del evento. De este mismo tema hablará Menda en la sección de Ingenuidades de buena fe. Comenta que la fiesta duró dos horas y que en ella se representaron cante jondo, fragmentos de zarzuela, jotas, claqué, entradas cómicas, chistes, guitarra hawaiana y poesías de la madre España.

En la sección de Pensamientos ideas, Boris también reflexiona acerca de las condiciones adversas con las que se ha encontrado el refugiado a su llegada al País vecino, quien “ha creído cumplir con su deber atendiendo las más estrictas necesidades de ese pueblo voluntariamente exil[i]jado”.³⁹ Boris ensalza la capacidad de ingenio y temple del refugiado quien ha sabido cubrir sus necesidades materiales más básicas tales como la construcción de chavolas, barracones, mesas, etc. Quien, una vez cubiertas esas necesidades, se dedica a cubrir las espirituales construyendo juegos de ajedrez, de damas, organizando cursillos de francés, matemáticas, realizando festivales y veladas. Un escrito que exalta, en definitiva, la capacidad de adaptación y supervivencia del exiliado.

En este ejemplar Luís Álvarez nos sorprende con una de sus mejores poesías. Con el título “Los madrugadores” habla nuevamente de escenas de la vida cotidiana de los refugiados en el campo. Siendo el hilo conductor el deseo de encontrar una colilla para fumar, en primera persona y en clave humorística, Luís describe la estampa de un tuerto, un jorobado y un cochino y la suerte de los mismos al encontrar colillas. Esta poesía fue publicada años más tarde en París en 1945: Luís editó una serie de poesías dedicadas a Unión Nacional, incluyendo esta poesía aunque no tuviera relación con el tema de la obra.⁴⁰

³⁹ QUERALT, Boris: “En la adversidad”, *Exilio*, N° 6, jueves 8 de junio de 1939, s/p.

⁴⁰ ÁLVAREZ YUSTE, Luís: “Los madrugadores”, *Nuestra lucha*, s/e, París, 1945, pp. 15-16. Recuperado de internet (<http://exiliadosrepublicanos.info/es/testimonios-campos/yuste>).

Un nuevo colaborador aparece por primera vez en este número. Firmando con el nombre de Nardo Polo, delibera acerca del egoísmo, la sinceridad e hipocresía del ser humano. Representa esta reflexión en clave de diálogo consigo mismo.

SÉPTIMO EJEMPLAR:

El 15 de junio de 1939 salió a la luz el último ejemplar de la revista *exilio*. Es en este número cuando se nos ofrece más información acerca de quiénes eran los que estaban detrás del pseudónimo de algunos colaboradores. De esta manera, sabemos que quien firmaba con el pseudónimo de Menda” era Diego Sánchez “Ravengar”. También sabemos que José Castillo “Córdoba” dice ser uno de los ideólogos de la revista.

En la sección Editorial y titulado “Por qué...”, Boris Queralt explica el motivo del cierre de la revista:

EXILIO muere; pero...

muere por incomprensión y por falta de ambiente;

muere por haber sido imparcial, por no haber querido erigir el estandarte del dogma o de la secta;

muere por haber querido unir a todos en una aspiración común: la libertad;

muere por no haber querido ensuciar sus páginas con el excremento de las bajas pasiones y de las mezquindades humanas;

muere por haber olvidado, en estas deprimentes circunstancias, los errores del pasado, de los que todos, todos!, somos culpables;

muere por falta de estímulo, por falta de colaboración, por falta de apoyo.⁴¹

Boris también hace referencia metafóricamente a las críticas negativas que recibió la revista. José Castillo “Córdoba” aclara que la idea de no crear la revista desde el partidismo político se debía a evitar la semilla de la discordia, con el objetivo no solamente de distraer el espíritu, sino también la de limar asperezas políticas que existían entre los refugiados. Dejaba claro en su escrito que era el propio ideario “por el que siempre dimos nuestra libertad y nuestra sangre”, el que les aconsejaba dejar de lado el mismo para forjar alianzas

⁴¹ QUERALT, Boris: “Por qué...!”, *Exilio*, N° 7, jueves 15 de junio de 1939, s/p.

entre unos refugiados que se encontraban en la misma condición de exiliados. Como bien afirmaba Diego Sánchez en la sección de Ingenuidades de buena fe: “Aquí somos todos desterrados ante un mismo delito y no queremos sembrar doctrinas, sectarismos ni banderas...”⁴²

Destacamos en este ejemplar los dibujos de un tal A. Moyano quien por primera vez colaboró con el semanario. Con trazos sencillos representa escenas de la vida cotidiana del campo tales como la evacuación de excrementos, la hora del Reenganche a la comida, etc.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El semanario *exilio* nació con muchas ilusiones y escasos recursos para editarla. Pronto se las ingenió mediante donaciones para la obtención de papel y continuar su labor. Su principal objetivo fue la de distraer a los refugiados con publicaciones variadas tales como ensayos, poesías, humoradas en prosa o en verso, etc. Se decidió desde el primer momento no ser un portavoz de doctrinas políticas lo que, muy probablemente, causó su cierre. Se arremetía en clave humorística, o no, contra la España de Franco, contra el trato recibido por las autoridades francesas, se hablaba de la vida en el campo. Se hacían reflexiones intrínsecas acerca de determinadas cuestiones de la condición humana. Posiblemente no fueron temas que quizás despertasen el interés entre los refugiados. Un primer indicio de que la revista no estaba teniendo la acogida esperada lo tenemos en el ejemplar número cinco cuando se habla de la suspensión del certamen literario, que había organizado la revista, por la escasa participación de los intelectuales del campo. También, el hecho de que los propios colaboradores firmasen con distinto nombre algunos de sus escritos pudiera ser otro indicio del desinterés de escritores en participar en el semanario. Igualmente, a pesar de no querer la revista inmiscuirse en sectarismos políticos, no sabemos si la propia condición política pasada de los editores provocó un rechazo por parte de algunos refugiados políticamente contrarios a la misma.

Quedan muchos interrogantes que responder acerca del cierre de la revista: saber cual fue la militancia política de los editores de si esta provocó el darle la espalda y criticarla negativamente por parte de refugiados del campo con distinta ideología. Saber si en realidad

⁴² SÁNCHEZ, Diego: “Flechas al blanco”, *Exilio*, N° 7, jueves 15 de junio de 1939, s/p.

lo que interesaba a los exiliados eran distraerse con actividades más banales y no con tanta reflexiones filosóficas acerca de aspectos de la condición humana y otros temas similares. Quizás tenía más éxito asistir a fiestas para matar el aburrimiento con funciones como las de Ramón Codoñe, apodado el “Coñodorito”. Éste participaba en funciones cerrando las mismas con una representación basada en tirarse flatulencias cuando quería y como quería, lo que provocaba las risas multitudinarias de los exiliados.⁴³ Afirmaciones como éstas pueden ser un insulto a la capacidad intelectual de muchos exiliados del campo que no aprobarían representaciones de ese tipo, pero cierto es que una revista como *exilio* tuvo que cerrarse a falta de seguidores y que testimonios de la época recuerdan con interés actuaciones como las de Coñodorito y no la del semanario.

⁴³ MÍNGUEZ ANAYA, Adrián Blas: *Campo de Bram* ..., pp. 80-81.